

No tan casual...



“La casualidad nos da casi siempre lo que nunca se nos hubiere ocurrido pedir”.

Nacemos con características y predisposiciones diferentes, en un tiempo y en un espacio específico que ni los padres pueden predeterminar. Crecemos en un ambiente donde ocurren eventos fortuitos que brindan innumerables oportunidades, tanto positivas como negativas. Cómo se gestionan marca la diferencia.

La teoría de la “Casualidad Planificada” (Planned Happenstance Theory) señala que existe una capacidad para planificar a partir del azar, una habilidad de aprendizaje que cuando se potencia ayuda a generar, reconocer e incorporar los sucesos casuales en el día a día para lograr una vida exitosa.

De este modo, todos pueden aprender a identificar y crear oportunidades, pero esto implica perder el miedo a lo inesperado, entendiendo que esto:

- ♣ Permite emprender acciones que aumenten la posibilidad de sucesos inesperados beneficiosos.

- ♣ Es normal, inevitable y deseable que los sucesos no planificados aparezcan en el camino.

- ♣ La indecisión no es un problema que debe ser resuelto, sino un estado de apertura mental de exploración productivo para futuros sucesos inesperados.



- ♣ Hay 5 competencias para no dejar escapar las oportunidades: curiosidad, persistencia, flexibilidad, optimismo y riesgo, y todas se aprenden.

- ♣ Genera nuevas oportunidades para intentar actividades originales, desarrollar otros intereses, desafiar las propias creencias previas y aprender a lo largo de la vida.